

Mi hija asistió a una escuela Montessori por dos años antes de kindergarten en Sandersville Elementary. La escuela Montessori me devolvió la matrícula que había ya pagado para kindergarten porque dijeron que no podían ayudarla con sus “necesidades especiales.” Hice que evaluaran a mi hija para autismo, ADHD, epilepsia y todo lo que sugirieron. No calificó para nada. Cuando mi hija vino a Sandersville para su evaluación, la recibieron con mucho entusiasmo. Compartí sus problemas con **Heidi Hamlyn**, y su respuesta fue, “Su hija no ha estado en mi casa todavía.” Mi hija estaba a nivel 1 en lectura en agosto, nivel 10 en octubre y nivel 18 en abril. No ha tenido ningún problema de comportamiento y le gusta mucho la escuela. Mrs. Hamlyn decidió buscar sus habilidades y anima todos sus éxitos. Su actitud para ayudar a mi hija hizo una tremenda diferencia, no solamente en su educación, pero también su vida social y personal. Nunca olvidaremos la diferencia que ella ha hecho en su vida.

Presentado por Becky Johnson, madre